



Irlanda o Eire está habitada desde el año 9.000 a.C. de estas tribus quedan restos como megalitos, dólmenes y vestigios de la extracción minera de cobre y oro.

A partir del siglo IV a.C. los celtas o gaélicos procedentes de Europa del este llegaron a la isla. Constituyeron una población unida por una misma lengua y una misma cultura, pero fragmentada en una multitud de pequeños reinos siempre en guerra los unos con los otros. Los romanos no conquistaron Eire, lo que contribuyó a la permanencia de la cultura celta.

Ya en el siglo V, San Patricio, patrón de Irlanda, concluyó la evangelización de la isla y proliferaron los monasterios como Armagh, Iona y Kildare, centros de conocimiento muy influyentes a los que acudían sabios ilustres del continente. Hacia el año 800 se produjeron las invasiones vikingas. Este pueblo fundó Dublín y se estableció en sus alrededores, desde donde sembraron el terror hasta que en el 1014 el rey de Irlanda, Brian Boru, los derrotó en la batalla de Clontarf.

En el siglo XII los anglo-normandos, al mando de Enrique II de Inglaterra, ocuparon Dublín y toda la región circundante y los grandes señores feudales se repartieron los territorios del este y del centro de la isla, sembrándola de castillos y ciudades fortificadas, quedando la isla integrada en la Corona británica, iniciándose un dominio que perduró durante siete siglos y que estuvo plagado de rebeliones y de duras represiones. Un fuerte control que se hizo más riguroso tras la ruptura de Enrique VIII con Roma. La negativa

de los irlandeses a sustituir su ferviente catolicismo por la nueva Iglesia Anglicana endureció aún más el protectorado inglés. Los dos siglos siguientes fueron muy duros; en 1650, tras una represión sangrienta, el dictador británico Cromwell entregó el Ulster a los colonos ingleses; en 1690 la derrota de Boyne barrió la última esperanza de los irlandeses de que un rey católico gobernara en Inglaterra; entre 1695 y 1725 las Leyes Penales privaron a los católicos irlandeses de los últimos derechos que les quedaban. Finalmente, en 1800 Irlanda se unió a Inglaterra y se disolvió su Parlamento. No será hasta el siglo XIX con O'Connell primero y Parnell después cuando las leyes restrictivas contra los católicos se relajen y un nuevo ordenamiento agrario transforme Irlanda en un país de pequeños terratenientes.

Una serie de malas cosechas de la patata y la obligación de exportar sus productos agrícolas y ganaderos a Inglaterra dejó a los irlandeses sin recursos alimenticios, dando lugar a la Gran Hambruna que azotó la isla de 1845 a 1851. Este hecho dio comienzo a la emigración irlandesa a EEUU. En 1912 el Parlamento de Londres votó la ley para la autonomía administrativa de la isla, pero el inicio de la I Guerra Mundial retrasó su aplicación, lo que suscitó el descontento de los movimientos independentistas (Sinn Féin) que, en 1916, proclamaron la independencia. El ejército inglés reprimió el levantamiento, pero en 1919 el Sinn Féin ganó las elecciones y promovió la lucha armada hasta el Tratado de Londres de 1921, con el que Irlanda obtuvo la independencia como miembro de la Commonwealth.

Veintiséis condados se convirtieron en el Estado Libre de Irlanda, mientras que los seis condados de Irlanda del Norte siguen formando parte del Reino Unido. Se produjo la escisión entre el IRA (Ejército Republicano de Irlanda) liderado por Tom Barry, y los partidarios del acuerdo, encabezados por Michael Collins. Una parte de la población rechazó la división sancionada por el tratado, y entre 1922 y 1923 la guerra civil asoló la isla. En 1949 se cortaron los últimos vínculos constitucionales con Reino Unido y se proclamó la República de Irlanda, que en 1973 ingresó en la CEE. Actualmente es miembro de la Unión Europea.

DUBLÍN

Pocas huellas tenemos del pasado prehistórico de este país. De orígenes cazadores y recolectores, los primeros agricultores llegaron a la zona hacia el cuarto milenio a.C. y con el asentamiento de éstos, las primeras construcciones y murallas. Sin embargo, no fue sino hasta la Edad de Hierro cuando no se constató la presencia de una civilización fuerte, la de los celtas, procedentes de Europa central, considerados los verdaderos fundadores de

Dublín. A ellos se les debe la lengua gaélica de cada vez mayor uso en el país y las danzas tradicionales entre otras muchas costumbres fuertemente arraigadas.

En el siglo V Dublín se convirtió al cristianismo. Según cuentan las leyendas locales, San Patricio llegó a esta tierra en el año 433 tras una dura vida en la que fue hecho prisionero y vendido como esclavo por piratas. De origen escocés, tras huir de sus captores decidió evangelizar Irlanda, por entonces sometida a las creencias druídicas. Politeístas como eran los celtas, hubo de basarse en símbolos locales para introducir la nueva religión. Este proceso de cristianización coexistió con la colonización vikinga. Fue hacia el año 840 cuando hicieron las primeras incursiones, siendo una de las primeras por Dublín, un puerto totalmente abierto al mar. De tierra oscura, era rica en productos minerales y carbón, característica en la que los vikingos se apoyaron para otorgarle el nombre que, con modificaciones, ha mantenido hasta hoy: Duvb-linn (pozo negro, en gaélico). En el año 841 Ivar y Olaf entraron por la bahía dublinesa para fundar allí una primera zona comercial en la orilla sur del río Liffey que divide la ciudad.



Poco duró la nueva paz, pues en el año 1169 fueron los nobles anglonormandos quienes fijaron la vista en la ciudad. Desde Gales llegaron los barones normandos, invadieron el país y Enrique II de Inglaterra acabaría autoproclamándose rey de Irlanda a la par que entregaba Dublín a los hombres de Bristol. El comercio hizo de Dublín una ciudad rica y floreciente que, sin embargo, se vio azotada, como tantas otras ciudades europeas, por la peste negra entre los años 1348 y 1351, lo que dejó diezmada a su población. En el siglo XVIII la prosperidad contribuyó a la construcción de grandes mansiones y el lujo y la elegancia arquitectónica se convirtieron en un sello de identidad de la capital. Dublín entró así en la época georgiana. Sin embargo, todos los privilegios continuaban aún en manos protestantes, pues los católicos seguían sin el derecho a comprar ni poseer tierras.

El siglo XIX estuvo marcado por la hambruna que sufrió Irlanda entre los años 1845 y 1849 que redujo su población a más de la mitad. Casi un millón de personas murieron y otro tanto emigró hacia tierras americanas en busca de oportunidades. En 1916 se produjo el Levantamiento de Pascua. Aquel lunes de Pascua del mes de abril las fuerzas revolucionarias irlandesas encabezadas por Patrick Pearse al frente de los Voluntarios Irlandeses y por James Connolly al frente del Ejército Ciudadano Irlandés tomaron parte de Dublín y proclamaron la República Independiente de Irlanda. Los quince

cabecillas de aquel momento histórico fueron fusilados por los ingleses en la cárcel de Kilmainham, en Dublín, entre ellos el propio Patrick Pearse, James Connolly o Joseph Plunkett. Aquellos hombres serían considerados como mártires y hoy día se les considera héroes nacionales.

La primera Guerra Mundial prácticamente detuvo todo acto de hostilidad, pero tras ésta, en el año 1919 se estableció un Parlamento Irlandés que sin embargo no se reconoció oficialmente en el edificio de Mansion House, frente a los jardines de Merrion Square. El 16 de abril de 1920 se produjo una terrible batalla frente a la Oficina de Correos de Dublín. El ejército inglés se apostó en el interior del Trinity College de donde partieron para luchar por las calles de Dublín contra el nuevo alzamiento que, esta vez sí, contaba con todo el apoyo popular. La victoria irlandesa fue total en esta ocasión y los ingleses hubieron de ceder en las peticiones que le llegaron desde la capital. Al fin, tras más de setecientos años de ocupación, el castillo de Dublín fue abandonado por el ejército británico. Dublín y por ende, Irlanda, había sido liberada.

Mediante el Tratado Anglo Irlandés la isla se dividió en dos partes concediendo la independencia total a la parte sur, el Estado Libre de Irlanda, mientras la parte norte, la que hoy es Irlanda del Norte, quedó como parte del Reino Unido. En 1936 el Estado Libre pasó a conocerse como Eire, finalmente, en 1949 como República de Irlanda y en 1973 ingresó en la CEE.

Entre sus numerosos monumentos destacan:

- La catedral de San Patricio, el lugar en el que se encuentra la



catedral albergó un pequeño templo de madera desde el siglo V. En el año 1191, los normandos construyeron una iglesia de piedra en el mismo lugar y a principios del siglo XIII fue reconstruida para formar el edificio actual. Después de sufrir diferentes incendios, profanaciones y abandonos, la catedral fue restaurada a partir de

- 1860 gracias a una generosa donación de Sir Benjamín Guinness.
- La catedral de la Santísima Trinidad, comenzó siendo un pequeño templo de madera creado por el rey vikingo Sitric en el año 1038. Posteriormente, en 1172 comenzó la construcción de la actual iglesia de piedra, un proceso que se alargó hasta el siglo XIII. En 1562 la bóveda de la catedral se vino abajo, llevándose consigo la parte sur de la nave, que fue reconstruida durante el siglo XVII. La catedral fue restaurada en su práctica totalidad entre 1871 y 1878 y, aunque se trató de conservar al

máximo su aspecto medieval, la iglesia sufrió muchos cambios tanto en su exterior, como en su interior, finalizado con un estilo neogótico.

- El Trinity College, situado en pleno corazón de Dublín y construido sobre un antiguo monasterio agustino, el campus ocupa una superficie de 190.000 m². Aunque en sus comienzos era un lugar exclusivo para los protestantes, a partir de 1793 comenzó la admisión de alumnos católicos.
- El monumento a Oscar Wilde, está situada en la esquina de la Plaza Merrion, la figura está recostada sobre una roca, como si estuviera pensando, y enfrente hay dos monumentos con figuras y algunas de sus frases más célebres.
- El Castillo de Dublín, fue la sede del Gobierno británico en Irlanda hasta 1922. Gran parte del edificio data del Siglo XVIII, aunque desde los días del rey Juan, el primer *Señor de Irlanda*, hubo un castillo en pie en el lugar. Durante el Señorío de Irlanda (1171-1541), sirvió como sede del gobierno Británico en Irlanda, y también durante el Reino de Irlanda (1541-1800) y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda (1800-1922).
- El Castillo de Malahide, se trata del castillo más viejo de Irlanda y está ligado a montones de leyendas relacionadas con espíritus y fantasmas. Se empezó a construir en el año 1185 y la familia Talbot vivió allí durante 791 años, hoy transformado en museo, guarda tras sus muros grandes detalles y obras de gran valor.
- La fábrica de cerveza Guinness, fue construida en 1904 para ser utilizado como lugar de fermentación de la cerveza Guinness hasta 1988.



LIMERICK

La ciudad data desde al menos la colonización de los vikingos en el año 812, aunque algunos estudios sugieren la presencia de poblaciones anteriores en la zona. Los normandos rediseñaron la ciudad en el siglo XII y añadieron parte de los edificios más notables de la población, como por ejemplo, el Castillo del Rey Juan (*St. John's Castle* en inglés) o la Catedral de Santa María. Durante las guerras civiles del siglo XVII la ciudad desempeñó un papel crucial, siendo sitiada por Oliver Cromwell en 1651 y por dos veces por los Guillermitas, en los años 1690 y 1691. Al final del segundo de estos sitios se firmó el Tratado de Limerick (1691).

Limerick se enriqueció del mercado a finales del siglo XVIII, pero el Acta de Unión en 1800 y la hambruna causó una depresión económica que el país solo logró superar en los tiempos del Tigre Celta en los años 1990. La línea ferroviaria a Waterford unió a la ciudad a la vía férrea principal entre Cork y Dublín en 1848 y a Waterford en 1853. La apertura de cierto número de líneas secundarias convirtió a la ciudad en un centro de comunicaciones a nivel regional.



Las mayores atracciones turísticas de la ciudad incluyen el Castillo del Rey Juan (1212), la catedral de St. Mary (1168), la Piedra del Tratado (*Treaty Stone*) y el Museo Hunt. Existen además distintos itinerarios turísticos por diversas partes de la ciudad, así como visitando los principales lugares citados en las obras de Frank McCourt. El pueblo de Adare se encuentra en los alrededores de la ciudad y es una atracción turística bastante popular por sus construcciones tradicionales.



G A L W A Y

La historia de la ciudad de Galway ha estado marcada durante siglos con su relación con el mar, la navegación y la pesca. La ciudad moderna de hoy, con su economía basada en los servicios, el turismo y las pequeñas actividades tecnológicas, tiene su origen en una aldea de pescadores. Es más, las dos catedrales de la ciudad, la católica y la protestante, llevan el nombre de San Nicolás, como homenaje al patrón de los marineros y pescadores. La relación de Galway con el mar es muy intensa y, aunque hoy ha perdido parte de su importancia como puerto de pesca y de mercancías, hoy podemos seguir disfrutando de las vistas de su antiguo puerto y de numerosos barcos. El mar sigue siendo hoy importante en la economía de Galway, pero en otro sentido, ya que son muchos los ciudadanos de otras partes de Irlanda, especialmente de Dublín, que disponen de casas de verano en la bahía de la ciudad, cerca de las playas.

Aunque Galway se extiende bastantes kilómetros frente al mar, los atractivos turísticos de la ciudad están bastante concentrados en poco más de un



kilómetro. Esto permite que podamos disfrutar de lo mejor de la ciudad en una mañana o una tarde y completar nuestro recorrido turístico con una visita a los pubs de la calle principal por la noche.

Básicamente, los principales lugares de interés turístico de Galway se concentran alrededor de su calle principal, Shop Street. En realidad, se trata de una calle de algo menos de un kilómetro con diferentes nombres para cada uno de sus tramos, pero para simplificar, los habitantes de la ciudad la conocen en su totalidad como Shop Street. Se trata de una calle peatonal que va desde el antiguo puerto, en la zona del Spanish Arch, hasta Eyre Square y el Jardín John Fitzgerald Kennedy, atravesando el centro de la ciudad de sur a norte.

ACANTILADOS DE MOHER

Toman su nombre de las ruinas del fuerte *Mothar*, que fue demolido durante las guerras napoleónicas para dar lugar a una torre de señales. La torre de O'Brien (*O'Brien's Tower*) es una torre circular de piedra que se encuentra aproximadamente en la mitad de los acantilados. Fue construida por Sir Cornellius O'Brien en 1835 como mirador para los cientos de turistas que acudían al lugar incluso en aquel tiempo.

Los acantilados se elevan 120 m sobre el océano Atlántico en el punto llamado *Hag's Head* y se extienden a lo largo de 8 kilómetros hasta alcanzar una altura de 214 m. Desde lo alto de la atalaya de la torre se pueden ver las islas Aran, la bahía de Galway, y al fondo las montañas Maumturk en Connemara.



Los acantilados son una notable atracción turística, por lo que existe un centro de visita y un estacionamiento en el lugar. Hay un sendero que recorre los acantilados en toda su longitud. Son las estructuras rocosas naturales

más antiguas de Irlanda, los geólogos ubican el periodo de su formación hace 300 millones de años. Estas majestuosas formaciones rocosas se abren hacia el océano Atlántico ofreciéndole a un observador la sensación de estar al borde de una pared abrupta.

CASTILLO DE BUNRATTY

El lugar sobre el que actualmente se asienta el castillo fue ocupado primero por los vikingos, hacia el año 970, quienes instalaron allí un campo destinado al comercio con los irlandeses de la zona. En el año 1270, Robert de Muscegros construyó la primera fortaleza, en forma de una mota castral o mota feudal, como era habitual entre los normandos, para asegurar el control del territorio. Se trataba básicamente de una edificación construida con madera.

Poco después, las tierras y la primitiva fortaleza pasaron a poder de Thomas de Clare, señor de Thomond, que edificó la primera estructura permanente



del castillo con materiales duraderos. En esos momentos, la ciudad de Bunratty contaba ya con 1000 habitantes. En 1318, el hijo de Thomas, Richard de Clare, nuevo señor del castillo, resultó muerto en el curso de la batalla de Dysert O'Dea. Tanto el castillo como la ciudad de Bunratty fueron completamente destruidos por el clan vencedor,

los O'Brien. En 1332, poco después de la reconstrucción del castillo por cuenta del rey de Inglaterra, el castillo quedó de nuevo arrasado en un ataque de los guerreros de los Thomond, vasallos de los O'Brien y de los MacNamara. En 1353, tras haberse mantenido en ruinas durante 21 años, el castillo fue reconstruido una vez más, en esta ocasión por sir Thomas Rokeby, para ser casi inmediatamente asaltado y tomado por los irlandeses, quienes lo mantuvieron en su poder ininterrumpidamente desde entonces.

El castillo, en la forma que ha llegado hasta nosotros, fue construido por la familia MacNamara hacia 1425, antes de pasar unos 50 años después a manos de los O'Brien, el clan más poderoso de Munster. El conjunto forma un apreciado destino turístico, especialmente debido a su proximidad al aeropuerto de Shannon. El castillo ha sido objeto de una cuidada restauración, y su interior ha sido amueblado con tapices y objetos de los siglos XIV al XVII, aunque ciertamente muy pocos de esos objetos procedan

del propio castillo. Cada noche se organizan dos banquetes medievales en el gran salón del castillo.

El parque folklórico de Bunratty es en realidad un pueblo campesino reconstruido, con sus calles del siglo XIX, y dotado de escuela, pub, tiendas (quincallería, textiles) e iglesia, todo ello abierto a la visita turística. También hay ocho granjas (con su correspondiente fuego de turba en la chimenea), un molino hidráulico, una forja, diversos elementos de material de uso agrícola y animales vivos, junto con una cuidada selección de mobiliario rústico.

KILLARNEY

Es una ciudad en el condado de Kerry, del suroeste de Irlanda, que fue por un tiempo capital del medieval reino de Desmond. La ciudad está localizada al norte de Macgillicuddy's Reeks, sobre la orilla noreste del lago Lein, que es parte del parque nacional de Killarney (*Killarney National Park*). Se encuentra situado a los pies de una cadena montañosa que alberga la cima de mayor altura de Irlanda.

Killarney tiene el título de «Ciudad mejor mantenida de Irlanda» del año 2007, una competición organizada por el Departamento de medio ambiente de Irlanda. Debido a su riqueza natural, historia y proximidad a la península de Dingle y su ubicación sobre el Anillo de Kerry (*Ring of Kerry*), Killarney es un destino muy turístico. La ciudad cuenta con la Catedral de Santa María (*St Mary's Cathedral*), el Castillo medieval de Ross, la mansión, la Abadía de Muckross y la Cascada de Torc.



WATERVILLE

Fue en este pequeño río donde la familia Butler construyó su casa a finales del siglo XVIII. Probablemente debido su situación geográfica, dieron el nombre de Waterville (*Ciudad del Agua*) a su propiedad. Más tarde, ya en el comienzo del siglo XIX, otras casas se juntaron. La pequeña aglomeración mantuvo el nombre dado por los sus fundadores. La historia de la ciudad está ligada al establecimiento del primer cable submarino de comunicaciones transatlánticas que, en el año de 1880, unió Waterville a Canso, en Nueva

Escocia. A pesar de esto, nunca dejó de ser la pequeña ciudad que todavía es hoy.

C O R K

Cork creció alrededor del monasterio fundado por San Finbar en el siglo VI. Las invasiones vikingas, que habían comenzado en el siglo VIII, se intensificaron a principios del siglo IX. En épocas georgianas y victorianas, destacan la recuperación de las marismas, la construcción de calles y el impacto de la revolución industrial en muelles y almacenes.

En el siglo XX, el crecimiento de Cork llevó a su desarrollo a lo largo de los valles del río Lee. La ciudad, antiguamente compuesta por islas pantanosas, se convirtió en una isla en sí misma, rodeada por los canales del río, destacando su herencia marítima e identidad como ciudad portuaria. La continua reinención de Cork, se evidencia en lugares olvidados junto a paisajes urbanos conocidos. El río Lee, testigo de la transformación de la ciudad, sigue siendo una influencia central. El extraradio, tanto en los lados norte como sur de los valles, refleja el crecimiento y la evolución de la ciudad.

La esencia de Cork radica en su diversidad, con su historia y su desarrollo cultural. Un paseo por la Calle de San Patricio, o 'Pana', revela la calidez de



la ciudad, su acento distintivo y su atmósfera vibrante, convirtiéndola en un destino ideal para estudiantes que buscan aprender inglés en una ciudad con un gran corazón. A lo largo de su recorrido, que es peatonal en varios tramos, se encuentran destacados edificios. La adyacente Grand Parade es una avenida arbolada,

con oficinas, negocios e instituciones financieras. En el antiguo centro financiero, South Mall, hay varios bancos cuyo interior es del siglo XIX como, por ejemplo, la sede del Allied Irish Bank, que antiguamente fue una casa de cambio. La moderna torre County Hall, propiedad del gobierno local, fue el rascacielos más alto de la isla desde 1968 hasta 2008, cuando se construyó The Elysian, también en Cork. Del otro lado del río se halla Our Lady's Psychiatric Hospital (Hospital Psiquiátrico de Nuestra Señora), el edificio más largo de Irlanda. Fue construido en la época victoriana, y ha sido renovado y convertido en un complejo residencial.

Hay dos catedrales en la ciudad: la catedral de Santa María y Santa Ana (Cathedral of Saint Mary and Saint Anne, conocida también como St Mary's Cathedral y North Cathedral), católica, y la catedral de San Finbar (St Finbarre's Cathedral), perteneciente a la Iglesia de Irlanda.

La Iglesia de Santa Ana (Church of St Anne), en el distrito de Shandon, es el edificio más famoso de Cork. Las caras norte y este de su torre están recubiertas con arenisca roja, las este y sur, con la piedra caliza blanca que predomina en la región. El reloj de la torre es conocido como "el Mentiroso de las Cuatro Caras" (*the Four-faced Liar*) porque desde la base del edificio cada reloj parece mostrar una hora diferente. Shandon está abierta al público, que puede tocar las campanas.



El Ayuntamiento, otro edificio de piedra caliza, sustituye el antiguo, que fue destruido por los Black and Tans el 11 de diciembre de 1920 durante la Guerra de Independencia en el hecho llamado "la Quema de Cork". Como gesto de reconciliación, el gobierno británico asumió los costos de construcción del nuevo edificio en la década de 1930.

El Mercado Inglés, accesible desde las calles Grand Parade, St Patrick's, Oliver Plunkett Street y Princes, es un mercado cubierto donde se vende toda clase de alimentos. Aunque sus orígenes se remontan a 1610, el edificio actual data de 1788. Dos espacios verdes importantes son el parque Fitzgerald, al oeste de la ciudad, y los jardines de la Universidad, surcados por el río Lee.

En las afueras de la ciudad también hay atractivos turísticos. Uno de ellos es el castillo de Blarney, famoso por su piedra. Según una leyenda, la piedra concede el don de la elocuencia a quien la besa. A 2 km del centro se encuentra el castillo de Blackrock, un castillo del siglo XVI reconstruido en 1829 en el que funciona un observatorio.

ROCK OFF CASELL

La Roca de Cashel sirvió como tradicional asentamiento de los reyes de Munster desde el siglo V, cientos de años antes de la invasión normanda, aunque solamente perduran unas pocas estructuras de los primeros tiempos. La mayoría de los edificios actuales datan del

siglo XII y XIII. En 1101, el rey Muirchertach Ua Briain cedió la fortaleza a la iglesia, convirtiéndose en un importante centro eclesiástico hasta que fue destruido durante las Guerras confederadas de Irlanda en 1647, siendo masacrados todos sus ocupantes. En el siglo XVIII la abadía fue finalmente abandonada.



Cashel es también conocido por ser el lugar en el que San Patricio, patrón de Irlanda, convirtió al rey de

Munster en el siglo V. Entre sus edificios destacan:

- Torre: El edificio más antiguo y más alto es la torre circular de veintiocho metros que domina toda la llanura sirviendo de torre de observación y cuya entrada se encuentra a algo más de tres metros del suelo. La torre conservada en perfectas condiciones data de alrededor de 1100. La torre fue construida usando el método de piedra seca. Los restauradores modernos le han añadido mortero por razones de seguridad.
- Capilla Cormac: La capilla del rey Cormac Mac Carthaig, consagrada en 1134, es el edificio más importante desde el punto de vista del visitante moderno. Comenzada en 1127, es una estructura muy sofisticada al contrario de la mayoría de las iglesias irlandesas del románico que eran simples y con escasos adornos aislados. El abad de Ratisbona envió dos de sus carpinteros para la ayuda en el trabajo, y las torres gemelas de ambos lados y el cancel poseen una fuerte influencia germánica pagana no apreciada en ninguna otra obra en Irlanda. Contiene también uno de los frescos irlandeses mejor conservados de este período.
- La Catedral: Construida entre 1235 y 1270, es un edificio de planta cruciforme con torre central y terminando hacia el oeste en un palacio. En la nave norte se pueden encontrar tres tumbas del siglo XVI talladas con unos bajorrelieves de gran calidad artística.
- Palacio Arzobispal: Situado en el oeste de la catedral y unido a ella por pasadizos, el palacio data del siglo XV. Está construido a cuatro alturas destacando un salón central.
- Coro: Situado dentro de la catedral en él se encuentra la tumba de Miler Magrath, obispo católico y protestante.
- La sala del coro de los vicarios: Fue construida en el siglo XV. La coral de los vicarios era una coral laica designada para ayudar en los servicios de la catedral. En Cashel había originalmente ocho vicarios corales con su propio sello. Estos fueron reducido más adelante a cinco vicarios honorarios corales quienes designaron a personas cantantes como sus diputados, una práctica que continuó hasta 1836. La restauración de la sala fue emprendida en el año 1975 siendo la parte de acceso al complejo

en la actualidad. El techo ha sido reconstruido completamente siguiendo el trazado medieval.

- Monumento de O'Scullly: Es un monolito decorado erigido en 1870.
- Cruz de San Patricio: En el complejo existen dos, una copia situada en su emplazamiento original y la auténtica del siglo XII situada en el museo situado en la cripta debajo del coro de los Vicarios. Se trata de un fragmento de una cruz latina en cuya cara este se puede ver a San Patricio que estuvo en el lugar en el año 450. En el lado contrario se puede ver una escena de la crucifixión de Cristo.
- Cementerio: Rodeando a la catedral se encuentra el cementerio del que destacan sus cruces celtas.